

Objeto de teorías y leyendas, varias preguntas sobre la anguila nunca han encontrado respuesta. Un libro traza un fascinante relato de esos enigmas

El animal más misterioso

JUAN CARLOS GALINDO, Madrid Bienvenidos al fascinante universo del animal más misterioso del mundo. Sabemos que la anguila europea (*Anguilla anguilla*) nace y muere en el mar de los Sargazos, aunque nadie haya podido verlo nunca. Durante su vida, que puede ser extraordinariamente longeva, pasa por cuatro fases tan distintas que se podría decir que son cuatro animales diferentes en uno. Es una larva milimétrica de agua salada que se traslada durante miles de kilómetros a Europa (o a EE UU en su otra versión) para convertirse en la anguila, trasladarse al agua dulce y crecer como la anguila amarilla, con dientes y escamas, antes de cambiar al color plateado, destruir su estómago para acumular energía y emprender un viaje de regreso al mar donde empezó su vida para reproducirse y morir.

“Por supuesto que sé que hay otros seres de los que conocemos aún menos, pero si tenemos en cuenta los esfuerzos que se han hecho para entender a la anguila, todos los científicos que han dedicado su vida a ello y lo difícil que ha sido, entonces sí puedes decir que es el ser más misterioso del mundo”, cuenta Patrik Svensson, autor de *El evangelio de las anguilas* (Libros del Asteroide).

Svensson (Kvidinge, Suecia, 48 años) se refiere a la lucha que vivieron Aristóteles o un jovencísimo Freud, entre otros personajes ilustres, para desentrañar los enigmas de un animal del que hasta no hace tanto se creía, por ejemplo, que no tenía sexo. Una batalla científica contada con pulso por este periodista que ha visto cómo su primer libro se convertía en un superventas mundial. “Por supuesto que no me lo esperaba. Cuando lo estaba escribiendo creía que era un libro extraño sobre la fascinación que he tenido siempre con este ser. No imaginé que fuera algo que otros compartieran”, cuenta por videoconferencia desde su país natal, inmerso en una gira de promoción.

El evangelio de las anguilas es una búsqueda del sentido del mundo a través de la vida estoica y misteriosa de un animal. “No he encontrado las respuestas a las preguntas esenciales, pe-

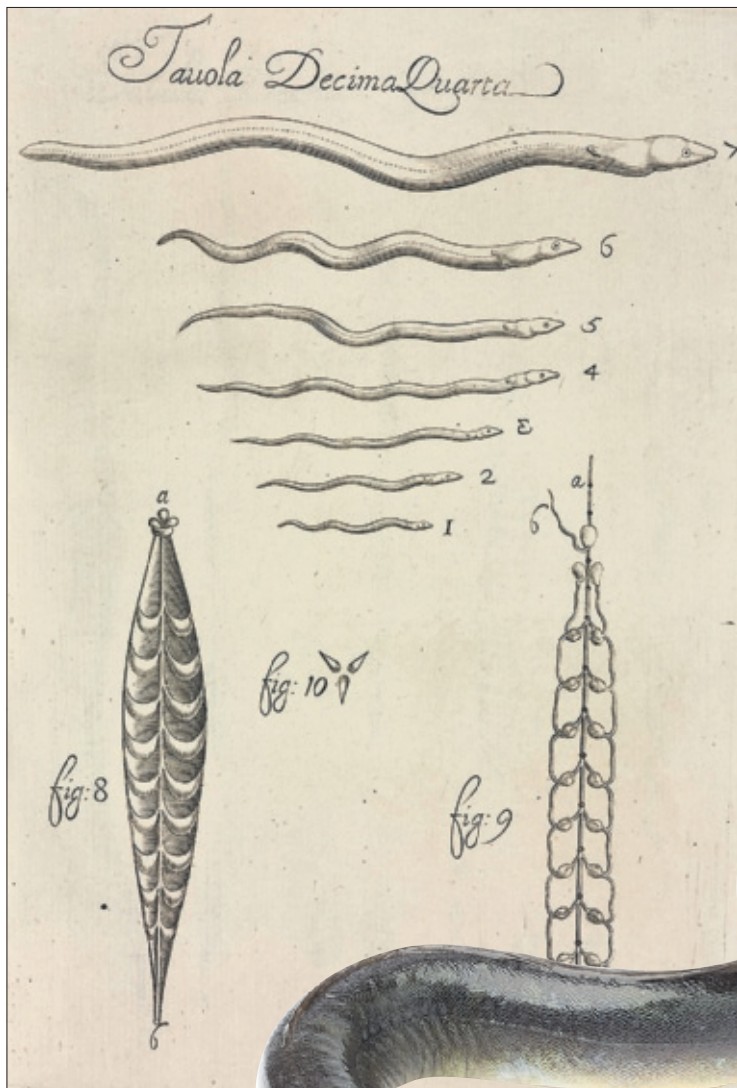


Ilustración del crecimiento de la anguila de Francesco Redi en 1684. A la derecha, una anguila europea. / GETTY IMAGES



La vida reconsiderada

Las anguilas son solo las recién llegadas al nuevo mundo de las especies animales cuya vida, inteligencia y sensibilidad desconocíamos y ninguneábamos. Ya no son solo los primates, delfines y elefantes. Toda una serie de libros apasionantes, ensayos

científicos no carentes de emoción y poesía, nos están descubriendo a seres por los que no hubiésemos dado antes ni un duro (a no ser para comérnoslos), como los pulpos, prodigio de ingenio que son capaces de reconocernos y de abrir envases con los

ro he aprendido algo sobre la necesidad de entender de dónde venimos”, reflexiona. Svensson hablaba poco con su padre —que murió hace 12 años y cuya figura sobrevuela el libro—, pero la pesca de las anguilas, en un idealizado sur de Suecia, les sirvió de nexos vital. “Fue una lucha. Quería un libro serio desde el punto de vista científico. Pero también quería escribir sobre mi experiencia con las anguilas para hacer el asunto más cercano, más personal, y ahí es donde entran esas noches de verano con mi padre, en el río. Tengo recuerdos muy fuertes y vívidos sobre esos momentos. Y de repente las dos partes empezaron a reflejarse la una en la otra: la búsqueda de los orígenes de la anguila se convirtió en una búsqueda de mis propios orígenes, de mi propio mar de los Sargazos”.

Una serpiente

Las anguilas han generado a lo largo de los siglos curiosidad y rechazo, fascinación y repugnancia a partes iguales. Es un pez, sí, pero es algo más. Un pez que se parece a un gusano, a una serpiente o a un monstruo marino que se mueve, sinuoso y viscoso, por las profundidades. Un ser hosco, o tímido, al que han intentado, sin éxito, rastrear con los aparatos más innovadores, que no se reproduce en cautividad, que puede aguantar años sin comer. Quizás

todo eso hace que su extinción —acelerada por el cambio climático y el consumo masivo en Japón, entre otros factores— no genere grandes campañas. “Según los científicos, ha desaparecido un 90% de las anguilas desde la década de los setenta. Creo que es una buena idea dejar de pescarlas y de comerlas. Es un principio moral”, reflexiona Svensson, que dedica una parte del libro a recoger las comunidades que, de la costa de las anguilas en Suecia a Aguinaga pasando por el lago Neagh en Irlanda del Norte, viven de la pesca y consumo de este animal. “Tengo respeto por estas tradiciones, pero la amenaza es tan grande que tenemos que hacer todo lo necesario para salvarla”.

Una de las grandes influencias que recorre este libro cargado de erudición es la de la bióloga marina y ecologista Rachel Carson. “Era una mujer de ciencia, pero tenía la habilidad de escribir como una poeta y utilizar un lenguaje hermoso. Y ahora que está todo amenazado, creo que tenemos que recuperar este sentido poético de la naturaleza”, asegura Svensson.

Queda la gran pregunta. Si tuviera en su mano la respuesta a todas las cuestiones que siguen sin resolverse sobre la anguila, ¿le gustaría conocerla? “He pensado mucho sobre ello. Creo que mantendría el misterio. Es un dilema”, dice divertido. “Ser misteriosa es lo que le hace fascinante. No solo para mí, sino para muchos científicos. ¿Qué quiere decir que se reproducen en el mar de los Sargazos? Nadie ha visto nunca ninguna allí. Es alucinante. Desaparece en algún punto de ese mar y guarda todos sus secretos consigo”.

que nosotros nunca podríamos. Las aves, especialmente los córvidos, grandes matemáticos, son otros animales que están siendo reconsiderados y revalorizados. La ciencia empieza a sugerirnos que no hay seres a los que podamos mirar por encima del hombro. Ni siquiera las lombrices, cuya vida sexual, se nos dice, es envidiable. / J. ANTÓN